

Utilización eficiente de los recursos: un imperativo para las empresas



© Alamy, Shutterstock

- El crecimiento de la economía y el aumento de la población en el mundo (9000 millones de habitantes de aquí a 2050) hacen que los recursos naturales de la Tierra se estén agotando a gran velocidad.
- El agua, el suelo, un aire limpio y los servicios que prestan los ecosistemas son vitales para nuestra salud y calidad de vida, pero son recursos limitados.
- La intensificación de la competencia por algunos recursos va a crear escasez y aumento de precios, lo que afectará a la economía europea.
- Los recursos deben gestionarse con más eficiencia a lo largo de todo su ciclo de vida, desde la fase de extracción, pasando por su transporte, transformación y consumo, hasta la eliminación de los residuos.
- Por eso es por lo que la Comisión está impulsando el concepto de «utilización eficiente de los recursos», es decir, generar más valor utilizando menos materiales y consumiendo de una manera diferente. De ese modo se reducirá el riesgo de escasez, y los impactos ambientales se mantendrán dentro de los límites naturales de nuestro planeta.
- Este concepto se aplica a todos los recursos naturales: alimentos, madera, biodiversidad, energía, metales, suelo, agua, minerales, atmósfera y terrenos.
- Hacer de Europa una sociedad más eficiente contribuye también a realizar objetivos económicos, sociales y medioambientales con más facilidad y seguridad y con menos costes.

Contexto político: Europa 2020

La utilización eficiente de los recursos es un aspecto clave de la Estrategia Europa 2020 de la Unión Europea (UE) para generar crecimiento y crear empleo en los próximos diez años. La estrategia tiene por objeto propiciar un crecimiento económico que sea inteligente (basado en el conocimiento y la innovación), sostenible (un crecimiento respetuoso del medio ambiente va a ser más sostenible a largo plazo) e integrador (porque unas tasas de empleo elevadas hacen aumentar la cohesión territorial y social).

Entre las siete iniciativas emblemáticas de la estrategia destaca la denominada «Una Europa que utilice eficazmente los recursos», que consiste en establecer un marco de actuación a largo plazo y agendas estratégicas de apoyo sobre medio ambiente y cambio climático, energía, transporte, industria, agricultura, pesca y desarrollo regional. Lo que se pretende es aumentar la seguridad para la inversión y la innovación y crear oportunidades para un crecimiento económico sostenible, garantizando que todas las políticas pertinentes tengan en cuenta la eficiencia de los recursos de forma coherente.

¿Cuáles son los beneficios esperados?

Pueden generarse beneficios en muchos frentes. El crecimiento y la creación de empleo abrirán nuevas oportunidades empresariales. La construcción, la gestión de ecosistemas y recursos, las energías renovables, las ecoempresas y el reciclado son todos ellos sectores que presentan un potencial especialmente alto de crecimiento del empleo.

Se reforzará la estabilidad económica, ya que la utilización eficiente de los recursos es un medio para solucionar los problemas de seguridad de abastecimiento y de volatilidad del mercado de recursos básicos. Esto es importante para los consumidores europeos y para los sectores que dependen de metales raros, agua dulce, productos de la pesca y alimentos.

Una utilización de los recursos más correcta preservará la solidez financiera de sectores clave como la agricultura, la silvicultura y la pesca. Las industrias de la UE que utilizan los productos de esos sectores dependen de la disponibilidad de suelo, terrenos, agua y biodiversidad, de modo que al aumentar la eficiencia se obtendrán mayores beneficios. La adaptación a los cambios que se producen por las presiones ejercidas en el mundo sobre los recursos reforzará también la competitividad económica a largo plazo.

El paso a una economía hipocarbónica contribuirá a prevenir un cambio climático peligroso y también aportará muchas otras ventajas.

Esa transición puede hacerse perfeccionando las tecnologías existentes, por ejemplo en relación con las fuentes de energía renovable y los vehículos eléctricos, e invirtiendo en infraestructuras hipocarbónicas. Además de reducir drásticamente las importaciones de gas y petróleo, disminuirá de forma considerable la contaminación atmosférica, con lo que se conseguirán notables ahorros en los costes sanitarios y en las medidas de lucha contra la contaminación.

También habrá implicaciones fiscales para las autoridades tributarias. Aumentar los ingresos por el consumo de recursos en vez de por el trabajo puede contribuir a equilibrar las finanzas públicas sin afectar de forma negativa a la competencia, a la vez que puede propiciar de forma significativa la creación de empleo. También es un medio para aumentar la eficiencia de los programas de gasto.



¿Qué se entiende por «utilización eficiente de los recursos» y por qué es necesaria?

Tenemos que utilizar los recursos limitados de la Tierra de una forma más sostenible. Nuestra sociedad depende de los metales, minerales, combustibles, agua, madera, un suelo fértil y un aire limpio, todo lo cual es vital para que nuestra economía siga funcionando. No obstante, hemos estado agotando estos recursos limitados a un ritmo mucho más rápido que el que permite su recuperación, y si no cambiamos de forma de actuar habrá grandes escaseces.

Europa depende del resto del mundo para abastecerse de muchos recursos, en particular combustibles y materias primas importados de fuera de la UE. La escasez y la variabilidad de los precios de los productos básicos podrían crear inestabilidad en muchas regiones del mundo, de modo que para todos es imperativo utilizar los recursos de una manera más eficiente.

Hacer de Europa una economía que utilice los recursos más eficientemente requerirá una reforma generalizada, ya que son muchas las dificultades que hay que superar. La iniciativa emblemática «Una Europa que utilice eficazmente los recursos», lanzada a principios de 2011, proporciona un marco de actuación general, y a lo largo del año se están proponiendo otras acciones más específicas en hojas de ruta estratégicas a largo plazo sobre clima, energía y transporte.

A mediados de 2011 se adoptará una hoja de ruta complementaria que expone un panorama de los cambios tecnológicos y estructurales necesarios de aquí a 2050 con objetivos que deben alcanzarse antes de 2020 y propuestas de caminos para realizarlos. Esa hoja de ruta intenta determinar las incoherencias de las políticas y las deficiencias del mercado que deben solventarse. Se destacan una serie de temas transversales, como los hábitos de consumo y la necesidad de más inversiones en innovación, y se analizan recursos clave desde una perspectiva del ciclo de vida.

¿Qué está haciendo, entonces, la UE?

A lo largo de 2011 se lanzarán muchas iniciativas en la UE para aumentar la sensibilización acerca de la necesidad de utilizar de una forma más eficiente unos recursos escasos. Entre los documentos estratégicos a largo plazo que siguen a la adopción de la iniciativa emblemática «Una Europa que utilice eficazmente los recursos», cabe destacar los relativos al cambio climático, la energía y la biodiversidad, que fomentan una conversión generalizada de la economía a una utilización eficiente de los recursos, así como otros planes en sectores como el transporte, la agricultura, la pesca, las materias primas y la fiscalidad de la energía. Algunos ejemplos son los siguientes:

Una **Hoja de Ruta hacia una Economía Hipocarbónica Competitiva en 2050**, en la que se analizan las opciones para encauzar a la UE hacia su conversión a una economía hipocarbónica, aumentando la seguridad energética y promoviendo un crecimiento y un empleo sostenibles, garantizando, al mismo tiempo, que las medidas propuestas sean más rentables y no tengan consecuencias negativas desde el punto de vista de la distribución.

Seguindo a esa hoja de ruta, la Comisión presentará, a finales de 2011, otra **Hoja de Ruta sobre la Energía**, que estará centrada en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en la Unión, en el contexto del objetivo de conseguir, de aquí a 2050, una reducción de esas emisiones en la UE de entre un 80 % y un 95 %. La Hoja de Ruta sobre la Energía presentará diversas vías de realización de los objetivos, revisará la política energética vigente en la actualidad en la UE —sostenibilidad, seguridad energética y competitividad— y se ocupará, en particular, de cómo esta puede mejorarse en la transición hacia un sistema energético hipocarbónico.

Una nueva **Estrategia sobre Biodiversidad**, que debe garantizar que, antes de 2050, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos —el capital natural de la UE— se protejan, se valoren y se restauren convenientemente. Así se salvaguardará la contribución fundamental de la biodiversidad al bienestar y la prosperidad económica de los seres humanos y se garantizará la prevención de cualquier cambio catastrófico que pueda causar la pérdida de biodiversidad.

Una **Hoja de Ruta para una Utilización más Eficiente de los Recursos en Europa** completa a las anteriores y establece un marco coherente de políticas y acciones para la evolución hacia una economía más eficiente a este respecto. Lo que se pretende es aumentar la productividad de los recursos, disociar crecimiento económico de consumo de recursos, reforzar la competitividad y promover la seguridad de abastecimiento.

La Comisión ha adoptado, también, una nueva estrategia para asegurar el acceso de la UE a las materias primas. Las materias primas no energéticas son importantes para tecnologías tales como los vehículos eléctricos y la tecnología solar fotovoltaica. La nueva estrategia se propone mejorar el acceso de Europa a las materias primas, trabajando para conseguir un suministro justo y sostenible desde mercados internacionales, impulsando un suministro sostenible en el interior de la UE y promoviendo el reciclado.

Como parte de las reformas en curso de la política agrícola común, se hace hincapié en una gestión más adecuada de los recursos biológicos en los que se basa la agricultura y en la oferta de servicios públicos desde tierras rurales. La biodiversidad se verá también favorecida por cualquier mejora general del medio ambiente en su conjunto.

El Libro Blanco sobre el futuro del transporte expone una serie de planes hasta 2050 que indican cómo lograr un mercado interior para el transporte, la innovación y las infraestructuras modernas. Definirá el marco global de actuación para los próximos diez años en los campos de las infraestructuras de transporte, la legislación sobre el mercado interior, la descarbonización del transporte, la tecnología para la gestión del tráfico y los vehículos limpios, así como el uso de la normalización, los incentivos y los instrumentos basados en el mercado.

Entre otras acciones propuestas cabe destacar medidas para aumentar la eficiencia energética en toda la UE y hacer de la construcción un sector más sostenible. Una reforma de la Directiva sobre imposición de los productos energéticos abre el camino para elegir el combustible teniendo en cuenta consideraciones de eficiencia. Para acceder a las propuestas en detalle, pulse en los enlaces de la parte inferior de la última página.

¿Cómo se consigue?

En las últimas décadas, los hábitos cambiantes de consumo de recursos han puesto de manifiesto que es perfectamente posible avanzar hacia una utilización eficiente. En los últimos veinte años, el reciclado se ha convertido en la norma tanto en empresas como en hogares en toda la UE, con importantes consecuencias para sectores como los del papel, el vidrio y la extracción de recursos. Además, la legislación de la UE ha permitido reducir las emisiones de carbono: desde 1990, las emisiones de gases de efecto invernadero han descendido más de un 10 % en la UE, mientras que las economías europeas crecían alrededor un 40 %.

Hay cinco reglas de oro para maximizar el crecimiento económico reduciendo, al mismo tiempo, la presión sobre los recursos, a saber:

- **Ahorrar:** aprovechar siempre que sea posible las posibilidades de ahorrar recursos; algunas economías de la UE son dieciséis veces más eficientes que otras.
- **Reciclar:** aumentar el reciclado de materiales y la reutilización de componentes en los productos (un ejemplo reciente lo constituyen los teléfonos móviles).
- **Reemplazar:** sustituir en la producción los recursos primarios por alternativas que ofrezcan mayor eficiencia y que tengan un impacto ambiental menor a lo largo de todo su ciclo de vida (eliminando progresivamente, por ejemplo, la utilización de mercurio).
- **Reducir:** desmaterializar la forma en que satisfacemos las necesidades de las personas, por medio de nuevos modelos comerciales o de bienes y servicios que requieran menos recursos; un ejemplo de ello sería reducir el peso de los vehículos o descargar música y vídeos de Internet de forma legal en vez de comprar un objeto sólido, como un DVD.
- **Valorar:** los responsables políticos tienen que encontrar nuevas vías para tener en cuenta el valor adecuado de los recursos naturales en las decisiones que adopten para que puedan gestionarse de una manera más correcta. Si aprendemos a valorar los servicios ecosistémicos y los recursos naturales, y a asignarles un precio, reduciremos la presión sobre el medio ambiente.





Eficiencia y crecimiento

Un uso más eficiente de los recursos y el control de la contaminación pueden impulsar fuertemente el desarrollo económico, como lo está demostrando la ecoindustria europea. En los últimos años, el sector ha crecido en torno al 8% al año, y su volumen de negocios anual, de 319 000 millones de euros, representa aproximadamente el 2,5% del PIB de Europa. Gran parte del crecimiento observado recientemente ha estado concentrado en la gestión de residuos mediante nuevas tecnologías tales como las energías solar y eólica. El mercado de la protección del medio ambiente abre perspectivas mundiales a las empresas europeas: se prevé que el mercado mundial para las ecoindustrias, cuyo volumen asciende en la actualidad a 1 billón de euros al año, va a triplicarse de aquí a 2030. La UE domina aproximadamente una tercera parte del mercado mundial, es un exportador neto y muchos productores europeos disfrutan de la «ventaja del pionero». Entre los mayores mercados de exportación figuran China y otros países en desarrollo que quieren crecer de una forma respetuosa con el medio ambiente. El mercado mundial crece en torno al 5% al año.

Los peligros de la sobreexplotación

Sin una gestión cuidadosa, existe un riesgo real de que se produzcan cambios irreversibles en los ecosistemas. Ejemplo de ello fue el drástico descenso de las poblaciones de bacalao atlántico frente a las costas de Canadá registrado en la década de los noventa. La explotación de las poblaciones de bacalao en las aguas más profundas por arrastreros de fondo provocó un aumento de las capturas, seguido de una fuerte disminución de esas poblaciones. Como no se tomaron a tiempo decisiones de gobernanza efectivas, miles de personas perdieron su fuente de empleo, lo que supuso grandes costes para la sociedad y la ruina para las comunidades locales; las poblaciones de bacalao no se han vuelto a recuperar.

Desembarques de bacalao atlántico en Canadá



Fuente: Evaluación de los Ecosistemas del Milenio.

El efecto de rebote

Aunque muchas iniciativas para una explotación eficiente de los recursos están relacionadas con la producción, también se están teniendo en cuenta aspectos relativos al consumo. Se están realizando estudios sobre el «efecto de rebote», es decir, la idea de que la introducción de tecnologías y de instrumentos políticos dirigidos a aumentar la eficiencia medioambiental podría tener el efecto perverso de aumentar el consumo. Por ejemplo, el aislamiento de las viviendas para aumentar su eficiencia térmica y hacer que resulte más barato calentarlas podría tener como consecuencia que se dejara la calefacción encendida durante más tiempo o a una temperatura mayor, con lo que quedaría anulado ese aumento de la eficiencia. Se está debatiendo intensamente sobre la existencia e importancia del efecto de rebote y cómo abordarlo, de manera que aún se necesita más información.

Más información:

Una Europa que utilice eficazmente los recursos. Iniciativa emblemática con arreglo a la Estrategia Europa 2020: <http://ec.europa.eu/resource-efficient-europe/>

Hoja de Ruta para una Utilización más Eficiente de los Recursos en Europa: http://ec.europa.eu/environment/resource_efficiency/

Estrategia sobre Biodiversidad: http://ec.europa.eu/environment/nature/index_en.htm

Hoja de Ruta hacia una Economía Hipocarbónica Competitiva en 2050: http://ec.europa.eu/clima/policies/roadmap/index_en.htm

Iniciativa sobre Materias Primas: http://ec.europa.eu/enterprise/policies/raw-materials/index_es.htm

Iniciativas sobre Energía, incluida la Hoja de Ruta hacia 2050: http://ec.europa.eu/energy/index_en.htm



Oficina de Publicaciones

© Unión Europea, 2011
Reproducción autorizada,
con indicación de la fuente
bibliográfica

